

534
FAX . 323 . 10 . 46

6320787(7)
UAB
Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat d'Humanitats

A LA ATENCIÓ DE ENRIC SALA

JUAN DE LA CRUZ, LA NOCHE ILUMINADA.

JOSE AGUSTÍN GOYTISALO

Sin tener ni sentir creencias religiosas, y menos aún arrebatos místicos, me hacen muchas veces la misma pregunta que, a propósito de la poesía de Juan de la Cruz, hacía Luis Cernuda en su libro Poesía y Literatura (Barcelona, 1965) : "Es posible acercarse a la poesía de San Juan de la Cruz con sentidos inhábiles, con alma que no ha roto sus ataduras mundanas?". Su pregunta ya supone la ambigüedad de que envuelve su respuesta.

Mucho más clara es la opción de Jorge Guillén, en Lenguaje y poesía (Madrid, 1962) : "Atendamos, en la lectura del poema de San Juan de la Cruz, a sus únicos valores, los simbólicos, dentro de una atmósfera terrestre, sin pensar en las posibles alegorías conceptuales, por completo, o casi por completo, extrañas a la esfera poética. Está clara, pues, la trascendencia simbólica de sus versos. Trascendencia dentro del orden profano. No ofrece otro alguno esta poesía. El lector, a solas con ella, no puede pasar al orden sagrado. Ahí, entre tales símbolos, no ha lugar la alegoría que el autor, y sólo el autor, señala, porque sólo existe en un ánimo privado, y no de modo objetivo en el texto de San Juan de la Cruz."

También se ha estudiado la obra poética de Juan de la Cruz desde posiciones más a la moda hace veinte años: desde una perspectiva materialista dialéctica, como hizo Manuel Ballester, con resultados lamentables; y desde una interpretación psicoanalítica que, salvo algún ensayo de Aranguren, aportaron asimismo resultados empobrecedores.

Es decir, se trata de manipular la obra de Juan de la Cruz para encajarla dentro de los límites de la ortodoxia religiosa, o de la ortodoxia marxista, o de la ortodoxia freudiana. Cabe decir que el primer manipulador fue el propio Juan de la Cruz en sus Comentarios, aterrado como estaba del juicio que su poesía podría merecer a la Inquisición, como señala muy acertadamente Domingo Yndurain.

Pero la poesía de Juan de la Cruz se impone a todo tipo de comentarios que quieran llevar el agua a sus molinos, y se impone incluso a los comentarios y a las creencias de su autor. "Son la magia verbal y el puro simbolismo inagotable las calidades específicas y privativas de San Juan de la Cruz, las mismas por las que tiene hechizo y llamada hasta para los no creyentes. Sí, San Juan inaugura entre nosotros la poesía simbolista", escribe Francisco Yndurain, padre del Yndurain antes citado, en su ensayo San Juan de la Cruz entre alegoría y simbolismo ("Relación de clásicos", Madrid 1969).

En Cántico espiritual, Juan de la Cruz cuenta la experiencia de amor de una mujer, y lo hace en primera persona, tal si la amada fuese él. Todo el poema, que se apoya en El Cantar de los Cantares, libro de la Biblia atribuido a Salomón sin apoyatura histórico-literaria alguna, está lleno, además, de claras influencias de la poesía renacentista: Ficino, Nicolás de Cusa, Pico della Mirándola, León Hebreo y tantos otros. Y también es visible la huella de Erasmo y de Fray Luis de Granada, lo que hace más que probable una relación de Juan de la Cruz con las sectas de iluminados o alumbrados, perseguidos por la Inquisición. Noche oscura del alma puede también ser un reflejo especular, pero mucho más bello, del quabd (aprieto) de la tendencia xadelí musulmana, como aventura Miguel Asín Palacios. Esa noche oscura deviene clara, debido a la presencia del ser amado. Ejemplos parecidos y anteriores se encuentran, como ella, recogidos en

el Cancionero de Nuestra Señora (Valencia, 1952). Veamos un ejemplo:
Clara estaba la noche / más que el sole / clara estaba la noche; / No-
che más clara que aquel día / quién la vió / a fe yo no la vi, no.

En Noche oscura del alma el sujeto, también femenino, es empuja-
 do por un impulso irrefrenable hacia el amado, con la única guía de
 la fuerza de su deseo, a través de las tinieblas nocturnas, que se
 tornan claridad.

En La llama de amor viva ya no se busca al ser amado: el poema es
 la narración del sentimiento amoroso de ambos amantes, en relación
 directa con la poesía de Petrarca. Pero aquí las metáforas no son
 tan afortunadas como en los dos poemas anteriores: a menudo caen en
 las trivialidades de toda poesía amorosa escrita a partir de Ovidio,
 aunque tocadas por la pluma mágica de Juan de la Cruz.

Restan por reseñar Subida al Monte Carmelo, Aunque es de noche,
Tras de un amoroso lance, y otras glosas y romances menores. Yo ten-
 go especial predilección por Tras un amoroso lance: es un poema sobre
 la caza de amor, en el que el amante aparece como el cazador, y la
 amada es la presa. La composición tiene muchos antecedentes en la
 poesía castellana. Así, Juan de la Cruz escribe: Cuanto más alto lle-
gaba / de este lance tan subido / tanto más bajo y rendido / y abati-
do me encontraba... Y veamos que escribió, cien años antes, Gil Vi-
 cente: La caza de amor / es de altanería / trabajos de día / de noche
dolor.

La poesía de Juan de la Cruz es, indiscutiblemente, una de las
 más altas cotas de la poesía castellana de todos los tiempos, y no
 precisa de glosas o interpretaciones extraliterarias, que más que
 favorecerla, entorpecen el puro placer estético que constituye su
 única y auténtica ética.

Juan de la Cruz

TRAS DE UN AMOROSO LANCE

Tras de un amoroso lance
y no de esperanza falto
volé tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

1.

Para que yo alcance diese
a aqueste lance divino
tanto volar me convino
que de vista me perdiese
y con todo en este trance
en el vuelo quedé falto
mas el amor fue tan alto
que le di a la caza alcance.

2.

Cuando más alto subía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista
en oscuridad se hacía
mas por ser de amor el lance
di un ciego y oscuro salto
y fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

3.

Cuanto más alto llegaba
de este lance tan subido
tanto más bajo y rendido
y abatido me hallaba
dije: no habrá quien alcance.
Abatime tanto y tanto
que fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

4.

Por una extraña manera
mil vuellos pasé de un vuello
porque esperanza de celo
tanto alcanza cuanto espera
esperé solo este lance
y en esperar no fui falto
pues fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

(Prensa completa),
con grafía castella-
na actual, que
hice expresamente
para vuestros)

Juan de la Cruz

AUNQUE ES DE NOCHE

!Qué bien se yo la fuente que mana y corre
aunque es de noche!

1.

Aquella eterna fuente está escondida.

!Muy bien se donde tiene su salida
aunque es de noche!

2.

Su origen no lo se pues no le tiene
mas se que todo origen de ella viene
aunque es de noche.

3.

Se que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben de ella
aunque es de noche.

4.

Bien se que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadearla
aunque es de noche.

5.

Su claridad nunca es oscurecida
y se que toda luz de ella es venida
aunque es de noche.

6.

Se ser tan caudalosas sus corrientes
que infiernos cielos riegan a las gentes
aunque es de noche.

7.

La corriente que nace de esta fuente
bien se que es tan capaz y omnipotente
aunque es de noche.

8.

La corriente que de estas dos procede
se que ninguna de ellas le precede
aunque es de noche.

9.

Aquesta eterna fuente está escondida
en un muy vivo pan por darnos vida
aunque es de noche.

10.

Aquí se está llamando a las criaturas
y de esta agua se hartan aunque a oscuras
porque es de noche.

11.

Aquesta viva fuente que deseo
en este pan de vida yo la veo
aunque es de noche.

(Pulsera completo, con
grafía castellana actual)